



FRANQUEO
CONCERTADO

PERIODICO DECENAL

FRANQUEO
CONCERTADO

DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DEL PARTIDO JUDICIAL

DIRECTOR: D. CLAUDIO LUANCO

ADMINISTRADOR: D. ETELVINO MENDEZ

Los pagos adelantados.—Redacción y Administración en Castropol.—La correspondencia al Director.

SUSCRIPCIÓN	SE PUBLICA LOS DÍAS	Anuncios á precios convencionales
España un trimestre. ptas. 1'25	10, 20 y 30	No se devuelven originales aun cuando no se publiquen
Extranjero » » 2'50	DE CADA MES	

La verdadera causa

Después de toda contienda, cabalgando sobre las ruinas, queda siempre en la escena una lección, cuando no son varias. Generalmente es la causa de la derrota, entrañada en la derrota misma. Ocasiones hay, en que el vencido, revolviéndose contra la realidad, rebelándose a la suerte, determinada muchas veces por su propia culpa, cierra los ojos a la evidencia y se niega, no quiere ver esa enseñanza, y atribuye su mal a causas que convienen a su disculpa, que le ayudan a conservar íntegro su egoísmo, y que realmente no influyeron en su desastre.

Ignoramos si en este caso se encuentra el señor Marqués de Canillejas, el verdadero vencido en Asturias en las últimas elecciones a diputados provinciales. En los preparativos de éstas, le vimos arrogante, altanero con el presidente del Consejo de ministros, pretendiendo hacerle pasar por las horcas caudinas que él le levantaba: Te doy nueve puestos y no me disputas los ocho restantes, o nada, le dijo con la altivez que acusan esas palabras. No hubo pacto, fué a la lucha, y ésta abatió sus humos, dejándole sobre el pavimento únicamente cuatro diputados.

Para alcanzar toda la extensión de esta derrota, hay que recordar que el señor Canillejas se presentaba como el verdadero heredero de Pidal, el amo, hasta su

muerte, de la Diputación. La muerte del orador ilustre fué ayer y su sombra no tuvo ya virtud para sacar predominantes a sus descendientes políticos en el primer combate electoral en que intervienen.

El resultado lo prevía el Marqués; su mismo reto al señor Dato lo está diciendo ¿quién no descubre en él al disimulo velando con su misma altanería la realidad? Hay arrogancias que transparentan la ruina.

Lo que ahora desconocemos es si el Marqués se encuentra en posesión de las verdaderas causas. ¿Ve únicamente la deserción y el abandono de sus huestes, pasándose totalmente en algunos distritos al adversario, o, procurando ahondar en los móviles, lo atribuye simplemente a falacias de sus enemigos, o, aunque con éstas se disculpe y quiera aparecer bien, reconoce para sus adentros las verdaderas razones, los motivos únicos?

El hecho que acaba de consumarse es de tal naturaleza que no puede explicarse sin que causas internas muy poderosas lo hubiesen determinado. No hay política bien acreditada que se derrumbe al primer embate, como acaba de acontecer con la pidalina en Asturias. Si esta política se hubiera desenvuelto procurando única y exclusivamente los intereses provinciales y municipales, contra las acusaciones de todo género, se alzarían siempre los hechos, imponiéndose con su verdad, con sus beneficios, con su patriotismo, y las masas, que los habían presenciado, que habían experimentado sus ventajas, que les debían agradeci-

miento, se reirían y volverían la espalda a los detractores. ¿Ocurrió esto? No; las masas los siguieron. ¿Por qué? porque los hechos les daban la razón, porque sus palabras eran reflejo de sus vejamenes, porque la política pidalina no supo ser ni fué más que un repugnante *mangoneo*.

Aquí tiene la verdadera causa de su derrota el Marqués de Canillejas.

Parola

Gabrielito, no el de estas latitudes, el otro, el que come y bebe en la villa del oso y del madroño, Gabrielito Maura para acabar de una vez, es, al decir de las gentes, un muchacho muy listo. Un vástago, vaya. que tira al tronco.

Despuntó hace tiempo, y así tenía que ser, porque de esperar a hacerlo ahora, hubiera constituido un caso raro: es un pollo que ya no cuece en la primera agua.

También figuró; asistió en La Haya a aquellas conferencias llamadas indebidamente de la paz y que en realidad eran ya síntomas o preludios de la conflagración presente. Las primeras inquietudes, preparando la calma que de ordinario precede a las grandes borrascas.

No es, al parecer, un orador cálido, fogoso, de la majestad y factura de papá; pero luce, no sabemos si en parte con el brillo que le presta necesariamente el autor de sus días.

Pues ese Gabrielito, que despuntó tiempos atrás, continúa en floración, y al presintir ahora la primavera, envidioso de los *pescales*, que son los primeros en cubrirse de flor, presentó él también su primer capullo, un discurso que se las trae, bien nutrido, como que lo pronunció en uno de los principales hoteles de Madrid, en el Hotel Ritz.

Habló... ¿de qué iba a hablar en estos días en que, por no estar callados, hasta los cañones hablan? Pues habló de la guerra, aunque bajo el punto de vista de su influjo en la política interior. Un aspecto que le interesa a Gabrielito; confía en que esto cambiará.

No vamos a oponerle parecer ninguno. Hay menos riesgo en esperar a que los tiempos lleguen y muestren lo que traen.

Gabrielito nos invita a reirnos y no queremos desairarlo. ¡Qué caro nos cuesta ser bien educados!

Deplora el joven orador que en estas horas trágicas, prestemos en España menos atención a la guerra que a las minucias de casa. ¡Pillón! Cualquiera se imaginará que a él no le preocupan un ardite. Y sin embargo...

Seanos usted franco, Gabrielito. ¿No tienen ellas mucha parte en sus miradas a los campos de batalla?

Ahora... que conviene disimular.

El pescador mira al estado del mar para calcular

la pesca; después echa el anzuelo. ¿Pescaría algo si fuera al descubierto? No; ha de recubrirlo con el cebo necesariamente.

Por eso desciende de los labios del orador galano un chorro de verdades, muy hermosas y muy exactas, y cuando cree logrado el efecto, les muestra a sus oyentes y partidarios las esencias conservadoras flotando como una esperanza sobre las desventuras del cataclismo, a la manera del Arca sobre las aguas del diluvio.

Aquí se cogió el dedo con la puerta Gabrielito; no le importaban las minucias de casa y saca las esencias de papá como las más acreedoras al poder.

Es difícil estar constipado y no estornudar.

Para otra, aprenda a ser más cauto, Gabrielito.

T.

Astronomía moderna

Buena trapisonda nos han armado esos sabios que se pasan la vida panza arriba figoneando allá por la bóveda celeste: ¿Pues no nos vienen allá por el mes de Agosto con la estupenda noticia de que el sol no es el astro rey, y que han descubierto varios astros muy superiores al dios Febo, que han bautizado con los estafalarios nombres de Anterés, Arcturus, Rigel y Canopus, este último un millón de veces mayor que aquél?

¡Qué cara no habrá puesto el astro rey al llegarle la noticia de la pretensión de querer destituirle de su reinado; de su reinado, al que le ha nombrado el Creador del Mundo desde el cuarto día de su creación, y que cerca de seis mil años lo viene rigiendo sin que nadie hasta la fecha fuera osado de ponerlo en duda!

Justa ha sido su indignación, y por eso ha estado cuatro meses largos de talle, castigándonos con aguas, vientos, granizos, nevadas, rayos y centellas, sin ver su cara más que contados ratos, pálida y fosca, como indicación de que allá arriba nadie manda más que él.

Es verdad que allá en épocas lejanas Ptolomeo y Copérnico estuvieron á punto de tirarse los trastos a la cabeza, sobre si el sol andaba continuamente de paseo o estaba muellemente sentado en su trono, apareciendo más tarde el pastelero Ticho Brahe echándose las de amigable componedor, partiendo la diferencia y dando la razón a entrambos.

Pero esto no pasó de ser más que una diferencia de criterio, de su modo de vivir, pero nunca negándole el derecho á su reinado.

Os suplicamos, Señor, que suspendáis vuestro castigo, y que volvamos a ver, como estos días, vuestra brillante y placentera faz; que no paguemos, Señor, justos por pecadores: nosotros, los de aquí abajo, los que no miramos más que á la tierra y sus productos, y si alguna vez levantamos la vista hasta Vos, las pocas veces que se ve algún fenómeno extraordinario,

lo hacemos siempre respetuosamente, poniendo de intermedio un cristal ahumado.

El mismo Cervantes, antes de salir á luz su inmortal *Quijote*, quiso dedicar un respetuoso saludo a las «*doradas hebras de vuestros hermosos cabellos*».

Verdad es que si hubo un desvergonzado poeta que

«Ojo de q..... lo llamó
Un astrónomo al sol,
Si tus ojos son dos soles
Dos ojos de q..... lo son.»

pero no fué por ofenderos, Señor, y sólo por vengarse de una dama que despreciaba los continuos y empalagosos requiebros que continuamente le dirigía.

CASTROPOL, en nombre de todos sus lectores (siguen las firmas) espera que no hagáis caso de esos astrónomos, porque ya sabemos

«Que el mentir de las estrellas,
es un seguro mentir.
porque ninguno a de ir
a preguntárselo a ellas.»

A MI PADRE

I

¡Padre mío, padre mío! La Parca impía,
la delicada flor de tu existencia
con rapidez tronchó,
y ni la débil voz de tu agonía,
ni tu llanto implorando clemencia,
su pecho conmovió.

II

Seis meses ha que trémulo, impaciente,
tras una ausencia dolorosa y larga
te abracé con placer;
luego, al partir, besándome en la frente
sólo esta frase me dijiste, amarga:
«¡jamás te vuelvo a ver!»

III

Y así pasó. Tu corazón cansado,
ya próximo al final de tu carrera,
dejó de palpar,
mientras tanto clamabas angustiado
por los hijos que lejos de tu vera,
vagaban al azar.

IV

Grande fué tu dolor, tu desconsuelo,
en el postrer momento en que caiste
cansado de sufrir.
Pero... va eres feliz allá en el cielo,
al par del ser con quien supiste
tu dicha compartir.

V

Ayer era mi pecho como el roble,
ante el desvío de la mujer que adoro,
del mundo ante el desdén,

porque tu pecho cariñoso y noble
me brindaba de amor rico tesoro,
como supremo bien.

VI

Pero hoy, huérfano y solo, a la más leve
sombra de desconsuelo desfallece
mi núbil corazón,
como la pura y deslumbrante nieve
que a los rayos del sol desaparece,
cual fugaz ilusión.

VII

Y triste ¡ay! seguiré por mi sendero,
lleno todo de espinas y de escombros,
entre sombras, sin luz,
llevando como amigo y compañero
el haz de los pesares en mis hombros
y del dolor la cruz.

Habana.

Benjamín García.

EL CIRIO

El cirio ardía. Grueso como una pena honda, pálido como el sufrimiento, erguido como si pretendiera destacar su súplica, sobre las gradas del monumento alzaba aguda, derecha por la vehemencia, roja de fervor, su llama impetrante, lengua inflamada, que en ardiente oración, fundiéndolas en su fuego, exponía el ansia, el anhelo vivo de sus entrañas, ante la puerta, guardada por misterio santo, del Tabernáculo. En torno suyo, las otras velas, más finas, de llama más delgada, simulaban no hacer otra cosa que apoyar su rezo; el pensamiento se las figuraba como una familia única, formulando sumisamente el mismo ruego.

—¡Qué calor! Esto es insoportable—murmuró al pié del cirio una de las velas.

—El interior piadoso domina al exterior—repuso el cirio—Quien reza de verdad, quien tiene devoción, pone su alma en su plegaria y no siente las molestias de afuera.

—No te lo niego—concedió la vela, haciendo oscilar la llama en señal de sofocación—pero yo quisiera salirme, me aso.

—Eso es tu deber—le advirtió el cirio—Asarte derretirte, consumir tu ser a los ardores de tu llama, sin quejas ni protestas, abnegadamente, con amor, en holocausto a Dios, para que tu petición sea atendida

—¡Mi petición!—exclamó sorprendida la vela—Mi petición es que se me saque de aquí ¡Qué voy a pedir yo? ¡Este hombre chochea o se le derritieron los sesos! Verdad que es lo más natural en este punto.

—La frívola eres tú. Ni pides ni sabes donde estás. ¿A qué has venido?—le reprochó el cirio.

—Pregunta bien y dí a que me trajeron. Me enviaron aquí como si me llevaran a otra parte, sin decirme a qué.

—No es posible. Lo que hay es que naciste muy ligerilla de cascos y no eres quien a darte cuenta de tu deber. No existe nadie que no tenga algo que pedir o agradecer a Dios. La tierra tiene que estar llamando incesantemente a las puertas del cielo; por sí misma, no es más que miseria y dolor. Tus amos te trajeron aquí a agradecer o a pedir; merecer es sufrir; quémate voluntariamente para que ellos obtengan.

—Te repito que estás equivocado; mis amos no me dieron encargo ninguno. Yo estaba tendida sobre una mesa, había poco que llegara de la tienda y oí decir a la señora—¡Niñas! mirad que ya pasan por ahí velas camino de la iglesia, que no se os olvide la nuestra; preparadla y enviadla por la muchacha. Vinieron y alborozadas como unas castañuelas, gorjeando como jilgueritos al influjo de la primavera, pusieron manos en mí. En ellas no noté poco ni mucho de eso que llaman piedad; discutían si me sentaría mejor esto o aquello, ni más ni menos que ellas cuando se emperejilan, y peripuesta como me ves, a lo que yo advertí, para distinción suya, me entregaron a la doméstica, y aquí estoy. ¿A qué? Yo supongo que a lucirme.

—¡Qué diversa es la vida!—pensó suspirando el cirio—¡Cuánta satisfacción unos; otros, qué de padecimientos y angustia! Y el carácter ¡qué distinto, según lo vacíe el sufrimiento o lo moldee la dicha! El pesar reconcentra el ánimo, lo vigoriza y le imprime seriedad; carece del gusto de las frivolidades, es el lastre saludable que lleva derecha al alma a través de las procelas de la vida. El goce... el goce es desvanecimiento y devaneo. De ahí la diferencia entre la vela y yo. A mí, me trajo aquí el dolor, a rogar, y por eso, atento a mi pena interna, me quemo reverente, extraño a las molestias exteriores. Por el contrario, la vela se cansa y se sofoca; es que su interior está vacío, tiene la inestabilidad del capricho, es mero símbolo de la costumbre. El sentimiento es un cadáver en ella. La santidad del lugar, nada le dice, porque no la alcanza.

—¿Qué murmuras ahí tú?—le interrumpió la vela—No sé qué te oigo hablar entre dientes y se me antoja que me hincas el colmillo. Los santurrónes tenéis también espinas en la lengua y luego cohonestáis las heridas con la rectitud del fin. Cuando me fabricaba el cerero, que era un hombre muy devoto, le oí decir que el Decálogo se encerraba en «amar al prójimo»...

—Y antes «a Dios sobre todas las cosas»—se le adelantó el cirio—Influido por este amor, no te dañaba a tí, censuraba costumbres.

—¿Qué decías, pues?

—Hablabas un idioma que no entiendes. Los que vivís en la superficie de la vida no podéis comprender la lengua que se habla en sus entrañas.

Iba a burlarse la vela, llamándole sabihondo, cuando apareció una mano, diminuta, fina, vestida de guante blanco y perfumado, que cogiéndola, apenas promediada, la retiró y apagó antes que se quemasen

los adornos de papel que arrancaban de allí hasta el pie.

La vela exclamó satisfecha:

—¡Respiro!

Tras aquella mano, penetró otra entre las velas, descarnada, huesosa, que pertenecía a un rostro pálido, demacrado por las penas; limpió cariñosamente el cirio de las lágrimas de cera que bajaban en toda su longitud y le afirmó más en su asiento.

El cirio siguió ardiendo, consumiéndose en su propia llama, viva, aguda ésta, como aspirando a perforar el cielo, para que escuchase su súplica, la súplica de un corazón doliente.

M.

EL SUPPLICIO DEL AGUA

Fácil es comprobar lo que tiene de exacta la siguiente experiencia, que se dice hecha en París.

Como un profesor explicara una vez en lo que consistía el tormento chino, uno de los alumnos se echó a reír, y el profesor le dijo que él no sería capaz de resistir un litro de agua cayendo gota a gota en su mano. Al efecto se llenó de agua un recipiente de dicho volumen con un pequeño agujero en el fondo, y el incrédulo alumno extendió la mano dispuesto a recibir el litro de agua.

El profesor iba contando las gotas. Al principio conversaba alegremente con sus camaradas. Cuando hubieron caído doscientas gotas, el semblante del mismo comenzó a despojarse de su interior jovialidad. Al caer trescientas, su mano se puso roja y comenzó a inflamarse. Al poco tiempo la piel se abrió. Y antes de las quinientas gotas el alumno declaró que le era imposible resistir más tiempo aquella tortura.

Dos infusiones

La predilección que se le concede al café, es bien notoria. Después de un buen yantar, no hay que preguntar a dónde se dirigen la mayoría de los hombres, al café; y en muchas viviendas, no creemos mentir si aseguramos que es la primer cosa que se coloca a la lumbre y la última que se retira: el puchero del café, remedando a las antiguas vestales, tiene la virtud de conservar todo el día vivo el fuego del hogar. Como esto es una demostración del aprecio en que se le tiene, vamos a facilitar a nuestros lectores una receta que se lo proporcione tan regalado al paladar, envuelto en todas las esencias que le son naturales, que justifique el amor con que unos y otros le distinguen.

Se toman 25 gramos—el peso de cinco *perrinas*—de café tostado y recién molido y se le introduce en 100 gramos de agua destilada—puede ser agua de lluvia—y se le deja en maceración durante doce horas; luego se escurre la tintura a través de una manga de franela y sobre el café que queda se vierten otros 100

gramos de agua hirviente, y al cabo de diez minutos se saca el agua, y sobre el mismo café se echan aún 150 gramos más de agua y se les pone al fuego, teniendoles en él hasta que el agua cuece y hierve por espacio de otros diez minutos. Después de todas estas manipulaciones, el café soltó todo lo que tenía que dar, se mezclan las tres aguas, y ya podéis encender un veguero y arrellanaros delante de una taza de esa tisana, que ella os compensará de las fatigas que os produjo para obtenerla.

Otra infusión os vamos á brindar. Esta para los nerviosos, a fin de que reintegrados a la templanza y bien avenidos con la quietud, vivan enamorados del sosiego y sean los mejores defensores del orden y de la serena apacibilidad: se toman tres hojas de naranjo agrio y un trozo, del tamaño de un *perrón*, de la corteza de una naranja dulce, se depositan en una jícara, se echa sobre ellos agua hirviente y se les deja unidos diez minutos, al cabo de los cuales se obtiene una infusión sedante y antiespasmódica, al decir de Dujardín, Beaumetz y Egasse, de un gusto agradabilísimo, que os permitirá discutir sosegadamente sobre la guerra actual, sin precipitaros en esos acaloramientos que a muchos cuestan un chichón y que carecen de la gloria de haberlo recibido en las trincheras, al lado de sus camaradas.

La conceptuamos también muy recomendable para calmar ciertas excitaciones, pongamos por caso, la que sobreviene después de una derrota electoral.

No la hemos probado todavía, pero, por las trazas, es una agua que sirve.

DEL PARTIDO

TAPIA

PIROPOS TAPIEGOS

NO HAY HORA QUE NO LLEGUE...

A partir del día 15 del corriente mes, o sea desde las últimas elecciones provinciales, se les ve a los conservadores históricos de aquí, muy tristes y cariacontecidos.

Y la cosa no es para menos, que digamos.

¡¡Pobrecitos!!

Ellos ven como vemos todos, que la «Bastilla asturiana» (vulgo Diputación provincial), que era el último baluarte que les quedaba, y al amparo del cual, cometían todo género de amaños y rapacidades, se ha rendido á las fuerzas que la sitiaban, sin que vislumbren ellos (los rendidos) nada que les indique que podrán rescatar aquella plaza, hasta hace días verdadero foco de inmoralidades.

Quienes más sienten esa rendición, son aquellos cuyas *convicciones e ideal político y religioso* están basados en las prebendas, prebendas que no dudamos que serán alcanzadas de lleno por las salpicaduras de

la contienda política que hace siete años se viene librando en el campo político del distrito de Castropol, contienda que desde que se inició, se veía á las claras que el triunfo estaba reservado para las armas lorientistas, como así fué.

Repetimos que se les ve tristes, ¡¡muy tristes!!, pero que a nosotros no nos es dable llorar en este caso.

Lo único que nos cabe hacer, es acompañarlos en el sentimiento, por mera cortesía, y manifestarles: «Que no hay hora que no llegue, ni deuda que no se pague.»

PEPE DE MINGO

En virtud de haber sido elevada la cartería de esta villa a estafeta, ha sido nombrado para desempeñar el cargo de Administrador de la misma, el oficial 5.º del Cuerpo de Correos D. Antonio Gutiérrez Moreno, el cual tomó posesión de su cargo el día 21 del mes que cursa.

Saludamos al Sr. Gutiérrez, deseándole que su estancia entre nosotros le sea grata.

Para Madrid y Málaga, salieron la semana pasada D. Francisco L. Cancio y su sobrina D.ª Ramona L. Cancio de Casariego.

Que hayan efectuado el viaje con toda felicidad, son nuestros deseos.

Regresó de Oviedo D. Eduardo L. Casariego.

Salió para Buenos Aires el día 14 del que cursa, el joven D. Antonio Loza, vecino de Viacoba.

Igualmente salió para la capital de la República Argentina D. Ricardo Martínez, de la inmediata aldea de la Veguina.

Deseamos á ambos buen viaje.

En la vecina aldea de San Esteban, falleció el día 19 del corriente, tras larga y penosa enfermedad, el joven D. José Martínez López.

A su enterramiento, y lo mismo a sus funerales, asistió numerosa concurrencia.

Descanse en paz, y reciban sus deudos, muy especialmente sus padres D. Pedro Martínez y D.ª Carmen López, nuestro sentido pésame.

BOAL

LA FIESTA DEL ARBOL

Gratísimos recuerdos dejó esta hermosa fiesta, dedicada á los pequeños escolares el día 18, en los llanos de Laviana.

La concurrencia fué numerosa. Autoridades y todo el pueblo, casi en masa, acudieron ese día á dar calor á la fiesta de los pequeños ciudadanos.

Partió la comitiva á las dos de la tarde, de las consistoriales, y á las dos y media, más ó menos, y des-

DE LA DECENA

El 24 del corriente salió de ésta en el automóvil «Castropol» la joven María Ignacia Rogina, con objeto de seguir viaje a Madrid, al lado de su hermana doña Josefa y hermano político, nuestro estimado amigo don Francisco F. Santamarina, dueño del café Puerto-Rico, de Madrid, el que esperaba a su hermana política en Oviedo para acompañarla hasta la coronada Villa. Les deseamos un feliz viaje y que su estancia a la primera en la Corte le sea muy grata.

De su casa de Villamil (Serantes), llegó hace días a esta villa nuestra antigua convecina la respetable señora D.^a Eufemia Murias y Lastra, con su hija doña Angelita, las que pasarán en ésta las fiestas de Semana Santa, como en años anteriores. Nuestra bienvenida, y que su estancia les sea grata.

El novenario que en esta parroquia se celebró a Nuestra Señora de los Dolores, se vió muy concurrido de fieles, estando amenizado por un coro de señoritas de esta villa, con acompañamiento de armonio y toda la solemnidad a que nos tiene acostumbrado nuestro querido y virtuoso párroco, concluyendo el viernes con una solemne misa, que desde hace años costea nuestro muy apreciable amigo y convecino D. Inocencio Pardo y Lastra.

Las confesiones del Precepto Pascual, que han tenido lugar el 25 y 26 del corriente, han estado muy concurridas de fieles y a ellas asistieron todos los sacerdotes del arciprestazgo, a los que hemos tenido el gusto, con tal motivo, de saludar.

Las fiestas de Semana Santa, se celebrarán este año con la misma solemnidad que en años anteriores, siendo todos los actos y procesiones los mismos días y a las mismas horas de costumbre.

Por haber llegado el 11 del corriente á nuestro poder, no nos ha sido posible publicar en el número del 10, el anuncio que el Ayuntamiento de Taramundi nos remitió de las grandes fiestas y ferias de ganado vacuno, caballar, mular y de cerda que se celebran en aquella villa el día de San José.

En la revista ilustrada de la Habana «Asturias» hemos tenido el gusto de ver en el número 30 una fotografía de nuestro amigo y colaborador D. Benjamín García, en que aparece al lado de un puente en su pueblo natal de Serantes, y otra del culto escritor y periodista avilesino, residente en la Habana, nuestro muy apreciable amigo D. Isidro Pruneda.

A LOS SUSCRIPTORES DE AMÉRICA

Les rogamos encarecidamente á todos los que cambian de residencia avisen á nuestros agentes, indicándoles las señas de su nuevo domicilio, á fin de que no sufran retraso y puedan recibir siempre con puntualidad este periódico.

Miguel F. Garcia y Sanjurjo

Agrimensor de Número de la
Universidad de Montevideo
— BARRES —

Cerveza de «La Cruz Blanca»

Al público de buen gusto
¡¡ATENCIÓN!!

En el acreditado establecimiento de D. Alejo Lamparero, en la calle Nueva de esta villa, se sirve la sin rival Cerveza de «La Cruz Blanca», á precios que no admiten competencia, según puede verse por lo siguiente:

Cerveza Doble Bock,	á 70 céntimos	la botella.
Id. id.	á 40	id. la media.
Imperial	á 60	id. la botella.
Id.	á 30	id. la media.

Por cajas se hacen precios convencionales.

Imprenta del CASTROPOL

CASTROPOL.—Asturias.

En este establecimiento tipográfico se hacen toda clase de trabajos pertenecientes al ramo de imprenta como son: facturas, sobres, tarjetas, papel comercial, recordatorios, esquelas de defunción en papel y en tarjetones, carnets para bodas y bautizos, etc., etc.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Sellos de CAUCHÚ

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN EN AMÉRICA
AL «CASTROPOL»

En la República Argentina y Uruguay, casa de D. Miguel García Presno, Paseo de Julio, 160, Buenos Aires.

En la Habana, D. Rogelio Canedo, Galiano, 77 esquina á San Miguel.

En Chile, D. José Moldes, Casilla, 17, Iquique.

En México, D. Manuel M. Sanjurjo, Hacienda, Molino y Fábricas de Guadalupe, Estación Tlaloc, F.C. I. (Pue).

Imprenta del CASTROPOL

REMEDIO INFALIBLE

Para curar la ANEMIA, palidez y demacración de las jóvenes en el período de desarrollo, flujos, malas digestiones, menstruación difícil y cuantas enfermedades sean producidas por falta de robustez y pobreza de la sangre, son **infalibles** las PÍLDORAS Á LA HEMOGLOBINA DE I. PORTAL,

Su autor ofrece 2000 pesetas á quien demuestre que **un solo enfermo de anemia** dejó de curarse tomando estas píldoras, de las que lleva vendidas más de 40.000 cajas.

De venta en las boticas á 1,50 pesetas caja, con instrucción para usarlas.

Depósito en Castropol, boticas de Sanjurjo y de Durrif. En Navia, botica de Campoamor. En Tapia, Botica de Fraile. En Vega de Ribadeo, Boticas de Vega y M. Fernández.

Compañía de "ASURANCES GENERALES" CONTRA INCENDIOS

Reaseguradora de LA POLAR

ESTABLECIDA EN ESPAÑA

CON ARREGLO Á LA VIGENTE LEGISLACIÓN

Fundada en París el año 1819

Capital social (completamente desembolsado), Fcos. 2.000.000
Reservas, REALIZABLES EN EL ACTO . . » 25.530.000

Esta poderosa Compañía es la más rica entre todas las españolas y francesas que se dedican á este ramo de seguros, y tiene justamente acreditados su buen concepto y la preferencia que el público le dispensa, así como perfectamente demostrado su intachable proceder durante los 89 AÑOS que lleva de existencia.

Representante en los partidos judiciales de Ribadeo y Castropol

D. Antonio Pérez Martínez

Paz, 2.—RIBADEO

Enfermedades de la matriz

MÉDICO LÓPEZ GARCÍA

Elíjanse los lunes y jueves de 11 á 2
RIBADEO—Figueirúa, 60.

LA AMERICA

COMERCIO DE NOVEDADES

SASTRERIA, CAMISERIA

12, San Roque, 12—RIBADEO

VILLAR Y COMPAÑIA

SAN JUAN.—Puerto Rico

SOCIOS DIRECTORES

D. Carlos Conde y D. Eduardo Villar

Comerciantes al por mayor. Comisionistas en general.

Almacenistas con existencias constantes de provisiones de todas clases y procedencias.

Preferente atención á las consignaciones, contando esta firma con todas las mayores facilidades para pronta venta de todo producto y dentro de las condiciones más favorables de mercado.

Agentes generales en esta Isla de las Compañías de vapores.

RED D LINE con servicio quincena entre Nueva York Puerto Rico y puertos de Venezuela.

Agentes generales de la LINEA HERRERA con servicio entre puertos de esta Isla de Santo Domingo y los de Cuba.

Idem idem de la NORTON LINE con servicio entre los puertos de Buenos Aires, Montevideo, esta Isla y los de Cuba.

Representantes generales de la Compañía de Aseguros GUARDIAN ASSURANCE C.º D.º, de Londres, contra incendios.

Idem idem de la DEUTSCHER LLOYD, Berlín, seguros marítimos.

Importación y exportación de todo producto nacional y extranjero.

